

Vasc. *ezcutu lodia* unidad monetaria y medida de peso

A raíz de la publicación de un manuscrito vasco del siglo XVIII en esta misma revista¹ quedó abierto el interrogante sobre la verdadera interpretación del término *ezcutu lodia*, utilizado allí como medida de peso.

Carecía de datos, por entonces, para dar una solución definitiva al problema y aporté, incluso, una doble interpretación, prueba inequívoca de que no me satisfacía plenamente ninguna de ellas.

Es ahora cuando dispongo de información que, a mi juicio, puede esclarecer satisfactoriamente las dificultades del pasaje.

Digamos, de entrada, que el término *ezcutu lodia* figuraba por partida doble en el documento que publicamos, y presentaba distinta grafía en ambas ocasiones. Transcribiré los dos pasajes, así como la traducción que en cada caso les acompaña.

«... eta orduen bota iru tipule tajada *ecutu lodien* tamaña bacoiza.» Y se echan entonces tres tajadas de cebolla del *tamaño de la muñeca* cada una².

«... mantecara bear du bota *ezcutu lodieren* tamañeco iru tipule pusque.» Se echan a la manteca tres pedazos de cebolla del *tamaño del dedo pulgar*³.

Las diferencias de transcripción no ofrecen mayor dificultad y ya entonces nos pronunciamos a favor de la forma *ezcutu*, con exclusión de la segunda —*ecutu*— que podría ser simple errata del amanuense.

El nudo de la cuestión radicaba en la interpretación de las palabras *ezcutu lodia*. Azkue recoge para el vocablo *ezkutu* el significado de escondrijo, lugar oculto, que no cuadra en este caso. *Escutu*, lo traduce por oculto,

1 J. M. SATRÚSTEGUI, *El cebo para la caza del zorro en un documento vasco del siglo XVIII*. FLV (1975) 20, pp. 237-246.

2 *Ibíd.*, p. 241. Fotocopia del texto original en lámina 1.

3 *Ibíd.*, p. 243. Original en lámina 2.

sin ninguna otra acepción. Yo utilicé, sin convicción, las palabras *muñeca* y *dedo pulgar*, a la espera de que se aclarase el panorama.

Entre las sugerencias que he recibido hasta ahora, hay una referente a este punto, por la que mi comunicante se muestra partidario de sustituir el concepto de muñeca por la segunda acepción. Es decir, *ecutu lodia* = dedo gordo.

En un trabajo etnográfico donde incluía la versión castellana del documento que comentamos, procedente del mismo archivo⁴, daba a entender la dificultad que encerraba el pasaje, aportando las posibles razones en pro de cada una de las interpretaciones apuntadas:

a) *Excutu lodia* = *dedo pulgar o gordo*. Presenta la ventaja de que hay en el manuscrito castellano una alusión a los dedos de la mano para determinar la cuantía de un ingrediente: «... de polbos de lirio de Florencia como la punta del dedo pequeño». No es el caso de la cebolla que se expresa en otros términos.

El diccionario de P. Múgica recoge la palabra *eskutur*, «borde de cinco dedos reunidos», que parece reforzar esta opinión. *Eskute* era en Arruazu el manojito de espigas que recogíamos en los rastros, una vez retirada la cosecha de trigo. *Eskuta*, *eskutada*, según Azkue, es haz, manojito. *Eskutada*, en Urdiain, era cada uno de los manojos de lino que se ponían a secar al sol para majarlos luego y extraer la semilla⁵.

¿Es suficiente esta aproximación semántica para aceptar como válida la traducción *ezkute lodi* = dedo gordo? Y en segundo lugar cabe preguntar si es eso lo que realmente quiso expresar el autor del manuscrito.

b) *Excutu lodia* = *muñeca*. Hay también razones que propician esta otra acepción. *Eskutur*, muñeca, dice el diccionario de Azkue. *Eskuturreko*, en Urdiain, es pulsera, brazalete. *Eskumuturreko*, en autores antiguos. *Ezkuturkia*, brazalete, muñequera (Dic. Aizquibel).

No alcanzaba a ver con claridad si es lo que el documento quiere dar a entender, y reafirmé mi duda: «quizá debí decidirme por una cosa u otra; pero es que el vocabulario de anatomía humana presenta todavía serias lagunas en euskara. Es posible que nuevas aportaciones de este género de documentos antiguos contribuyan a clarificar algunos conceptos»⁶.

4 J. M. SATRÚSTEGUI, *La caza del zorro en el País Vasco*. "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra". (1978) 29, p. 216. (Fot. Documento 1.)

5 J. M. SATRÚSTEGUI, *Estudio Etnográfico de Urdiain*. Rev. "P. de V." (1967) p. 111. *Escutara* = puñado, en Axular. (L. VILLASANTE, *Axularren hiztegia*).

6 Op. c. CEEN. (1978) 29, p. 220.

EZKUTU, ESCUDO

Al consultar, recientemente, el diccionario de Aizquíbel pude constatar que al azcoitiano le era familiar la expresión del manuscrito de Berástegui.

El administrativo de los Duques de San Fernando escribió generalmente en castellano, aunque mostró especial predilección por los temas vascos. Sus biógrafos recogen la anécdota que él mismo relata al principio del prólogo castellano al diccionario basco-español, al decir que empezó a estudiar la gramática latina «cuando aun no tenía rudimentos de la castellana».

Uno de sus escritos vascos figura, precisamente, en la introducción a esta obra, artículo que quedó inconcluso a su muerte, en 1865. Por acuerdo de la Diputación de Guipúzcoa, a la que consultó el editor en 1882, este breve artículo lo terminó don Manuel Antonio Antia, Rector de la iglesia parroquial de Urnieta, «cuyos profundos conocimientos de la lengua —dice el citado acuerdo— y sus incesantes y notables estudios que acerca de la misma ha hecho con tanto acierto como provecho para el país bascongado, son una garantía segura de que el trabajo complementario que se le encomienda será digno de la obra que dejó comenzada el eminente escritor señor Aizquíbel».

Refiriéndose en este prólogo el autor del diccionario a las carreras de caballos, y los beneficios que reportan estos animales a sus propietarios, dice:

«Mende onetan bertan izan da Inglaterran zaldi bat, *Eclipse* zeri-tzona, ain agurua ta pizkorra, ze irabazi zituan bere nagusiarentzat berrogei milla *ezkutu lodi* eta geiago apuestetan, eta beor bati botatzeagatik salto bakoitzian ogeita bost *ezkutu lodi* pagatzen zituan beorraren jabeak.»

Se refiere a la clase de un pura sangre de Inglaterra, llamado *Eclipse*, que proporcionó más de cuarenta mil escudos —*ezkutu lodi*— de ganancia en las carreras a su propietario, quien cobraba además veinticinco escudos por cada apareamiento.

Pasa luego a hablar del comercio de las aves en su tiempo, y proporciona este dato que, de nuevo, se traduce en escudos:

«Dembora guchi da oraindik Londresko aurbende ospetsuan saldu dirala *berrogeita amar ezkutu lodian* ollar bat eta berrogeian ollo bat, Indietatik ekarritakoak, kasta egiteko.»

Dice que recientemente se había vendido en la famosa Exposición de Londres un gallo traído de América, por cincuenta escudos; y se habían pagado cuarenta por una gallina de la misma procedencia.

Finalmente, descubre sus aficiones ornitológicas, cuando escribe que catorce años antes llegó a pagar treinta y cinco escudos por un pájaro. «Éta neuk ere pagatu izan det chori bat *ogeita amabost ezkutu lodi* orain amalau urte.»

Está claro que para Aizquíbel *ezkutu lodia* es la unidad monetaria de uso común en sus cálculos económicos. En su diccionario figura esta palabra: Ezkutua, escudo (moneda). No recoge, sin embargo, la expresión *ezkutu lodia*, en la lista.

Cuando el manuscrito de Berástegui señala la cantidad de cebolla que es preciso echar al ungüento, toma como punto de referencia el tamaño de una moneda de uso corriente que es el escudo. De este modo, la moneda se convierte circunstancialmente en medida de peso o, al menos, de volumen del ingrediente.

El escudo es moneda antigua, con distintos sobrenombres a lo largo de la historia. Según el cotejo cronológico del valor de las monedas de Navarra, en relación con las extranjeras, los documentos de Comptos presentan una gran variedad de escudos que tuvieron curso legal entre nosotros. Citaré algunos: escudos de oro viejo (1355), escudo viejo del cuño de Filipo (1362), escudo de Tolosa (1363), escut del Duc Aubert (1393), escudo á laguilla, o del águila, escut de Brabante (1393), escudo de Francia (1411), escudo de la baqueta, o del sol (1482), etc.

No es extraño, por lo tanto, que esta palabra haya pasado al vocabulario vasco. De hecho, tenemos *ezkutu* que, aparte de otras acepciones, se refiere también a esta moneda. No recoge el dic. de Azkue. En cambio, trae Larra-mendi: *Escudo*, moneda, *ezkutu*. Lat. Nummus argenteus, aureus.

Queda por aclarar el nombre castellano de la misma. Hemos dicho ya en otra ocasión, que el documento procedente de Guipúzcoa era bilingüe, lo que nos permite comparar los textos paralelos. La cuantía de la cebolla se expresa así en la primera cita: «... tres reuanadas de zeuolla blanca del tamaño de un peso, duro, cada una»⁷.

Si suprimimos la coma, queda claro que se trata de *pesos duros*. No he podido confirmar este dato en el otro pasaje del manuscrito, ya que no se trata de traducción literal y no especifica la cantidad. Dice únicamente: «... se ponen tres rebanadas de zeuolla blanca»⁸.

Con posterioridad a la publicación del primer trabajo me informaron que existía copia de una receta similar, en Améscoa. Inmediatamente me la proporcionó el amigo Luciano Lapuente, y también en ella se habla de pesos

7 Ibid., p. 216 (Fotocopia documento 1).

8 Ibid., p. 217 (párrafo II).

duros; *dos rrebanadas de Cebolla del tamaño de un peso duro*, se dice en las primeras líneas del escrito. Esta misma expresión se repite más adelante⁹.

El diccionario de Larramendi dice: «*Peso*, moneda, *ezkutua*, *zortzi errealakoa*, *ochina*. Lat. *Uncialis argenteus*», sin especificar *ezkutu lodia*.

No cabe duda, por consiguiente, de la correspondencia de los términos a nivel popular: *ezkutu lodia* = *peso duro*. El léxico vasco ha conservado el recuerdo del viejo escudo.

Creo, en todo caso, que es ahora cuando queda satisfactoriamente resuelto el problema planteado por la expresión *ezkutu lodia* en el manuscrito vasco de Berástegui, que no viene de *esku*, sino de escudo.

José María SATRÚSTEGUI

9 *Ibid.*, pp. 220 y 221.

